



INVESTIGACIONES ARQUEOASTRONÓMICAS EN LA GOMERA. LA CUEVA DE SAN BLAS Y EL ORIGEN DEL CULTO A LA CANDELARIA EN CHIPUDE

**ARCHAEOASTRONOMICAL INVESTIGATIONS IN LA GOMERA
(CANARY ISLANDS). THE CAVE OF SAN BLAS AND THE ORIGIN OF THE
WORSHIP TO CANDELARIA IN CHIPUDE**

José Barrios García*; Juan Carlos Hernández Marrero; José Miguel Trujillo Mora****

Cómo citar este artículo/Citation: Barrios García, J.; Herenández Marrero, J. C.; Trujillo Mora, J. M. (2016). Investigaciones arqueoastronómicas en La Gomera. La cueva de San Blas y el origen del culto a la Candelaria en Chipude. *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana (2014)*, XXI-080. <http://coloquioscanariasamerica.casade-colon.com/index.php/aea/article/view/9561>

Resumen: En el Coloquio anterior presentamos los primeros resultados de nuestras investigaciones sobre las prácticas matemáticas y astronómicas de los antiguos gomeros. En aquella ocasión describimos el marcador del solsticio de invierno encontrado en Las Toscas del Guirre, en esta ocasión recogemos un importante conjunto de elementos arqueológicos, antropológicos y culturales que nos permiten enlazar el pasado indígena con la época actual: el culto a la virgen de Candelaria en Chipude.

Los estrechos paralelismos existentes entre los orígenes del culto a La Candelaria en Tenerife y La Gomera nos permiten señalar la presencia en ambas islas del mismo sistema cosmogónico norteafricano centrado en la estrella Canopo. Dicho sistema, documentado el siglo pasado en grandes zonas del noroeste de África, sostiene que el universo surge de la explosión de dicha estrella. En Tenerife, su reaparición a mediados de agosto se celebraba en Candelaria y marcaba el comienzo del calendario lunar guanche. Todo indica que lo mismo sucedía en Chipude en tiempos de los antiguos gomeros.

Palabras clave: Canarias; La Gomera; Bereberes; arqueología; astronomía; religión; calendario

Abstract: In the previous Colloquium we presented the first results of our researches on the mathematical and astronomical practices of the ancient Gomerans. Then we described the Winter solstitial marker found in Las Toscas del Guirre, now we present an important collection of archaeological, cultural and anthropological elements that allow us to link the indigenous past with the present times: the cult of the virgin of Candelaria in Chipude.

The narrow parallelisms between the origins of the cult of La Candelaria in Tenerife and La Gomera allow us to point the presence in both island of the same North African cosmogony centered on Canopus. This system, documented in the last century in large parts of Northwest Africa, sustain that the universe arises from the explosion of this star. In Tenerife, its reappearance in the sky on middle August was celebrated at Candelaria and marked the beginning of the Guanche lunar calendar. It appears that the same was true in Chipude in times of the ancient Gomerans.

Keywords: Canary Islands; La Gomera; Berbers; archaeology; astronomy; religion; calendar

* Departamento de análisis matemático. Universidad de La Laguna. Campus de Guajara, s/n. 38271. La Laguna. Tenerife. España. Teléfono: +34 922-319-113; correo electrónico: jbarrios@ull.es

** Museo arqueológico de La Gomera. España. Teléfono: +34922141586; correo electrónico: museoarqueologi-co@la-gomera.es

LA CANDELARIA EN CHIPUDE

Desde un punto de vista antropológico, la celebración de la fiesta de La Candelaria en Chipude a mediados de agosto es uno de los acontecimientos populares y religiosos más importantes de la isla. En esas fechas, los gomeros de la isla o de fuera de ella acuden a Chipude (antes, caminando en peregrinación, ahora en coche) para celebrar la fiesta de La Candelaria.

Por una parte, las noticias orales recogidas muestran bien la importancia de la celebración a lo largo del todo el siglo XX, por otra parte, la antigüedad del culto puede remontarse con total seguridad a la construcción de la iglesia de La Candelaria de Chipude entre 1530 y 1550, aproximadamente¹

Actualmente estamos investigando hasta qué momento del pasado podemos retrotraer la importancia de la celebración actual, pero, como veremos a lo largo de este trabajo, todo hace sospechar que la fiesta es importante desde tiempos prehispánicos.

El origen del culto a La Candelaria en Tenerife y La Gomera

Las semejanzas del culto a la Candelaria en Tenerife y La Gomera son muy notorias. Por citar las más importantes, destaquemos: *la fecha extemporánea de la fiesta* (celebración el 15 de agosto, en contradicción con la fecha católica oficial del 2 de febrero), *la importancia popular de la celebración, la reunión de la población de la isla, y por último, la tradición religiosa del lugar anterior a la conquista*. En este último aspecto, nótese que Chipude está al lado de La Fortaleza de Chipude, como veremos a continuación, uno de los centros religiosos más importantes de los antiguos gomeros.

Todo ello nos hace sospechar que el origen del culto a La Candelaria en Chipude tiene un origen similar al origen del culto a La Candelaria en Tenerife: la adaptación de los cultos católicos castellanos a los cultos astrales indígenas de la isla. Más concretamente, la adaptación de los cultos católicos al sistema religioso norteafricano centrado en la estrella Canopo (*alpha Carinae*), la segunda estrella más brillante del firmamento².

Pues bien, a todo este notable cúmulo de indicios podemos añadir dos elementos nuevos que hemos podido localizar gracias a las fuentes históricas y al sorprendente apego de la población de Chipude por el mantenimiento de sus tradiciones ancestrales:

En primer lugar, la existencia de una cueva de grandes dimensiones en La Fortaleza de Chipude, denominada *cueva de San Blas*. Una cueva que la tradición local carga de connotaciones calendáricas y religiosas, y que, cómo veremos a continuación, constituye un lugar privilegiado de observación de la estrella Canopo.

La existencia de esta cueva en La Fortaleza introduce un importante paralelismo más con la situación en Candelaria, Tenerife, donde es de sobra conocida la existencia de una cueva de San Blas (*Achbinico* en lengua guanche), estrechamente relacionada con los orígenes prehispánicos del culto en esa isla³.

En segundo lugar, la existencia de una primitiva ermita de La Candelaria, llamada *Candelaria la vieja*, o *Candelaria la antigua*, anterior a la iglesia actual y situada en las inmediaciones de La Fortaleza.

La existencia de esta ermita desde finales del siglo XIV o comienzos del XV, al menos, conecta directamente el mundo prehispánico de La Fortaleza con el culto a la virgen de Candelaria, tal y como ya han señalado los investigadores G. Díaz y J. Rodríguez⁴.

1 DARIAS (1982).

2 CUBILLO (1985); BARRIOS (1996), (2004)

3 ESPINOSA (1594), pp. 43-44; HERNÁNDEZ *et al.* (1996).

4 DÍAZ y RODRÍGUEZ (1990), p. 543.

La Fortaleza de Chipude

La montaña de La Fortaleza de Chipude es un domo de aspecto imponente y difícil acceso, con paredes verticales y cima en forma de meseta. La meseta, situada a unos 1240 msnm, alcanza unas dimensiones de 300 m de largo por 160 m de ancho, dominando el paisaje de este sector de la isla. Aunque no conocemos con seguridad su denominación indígena, es muy probable que se trate de *Argodei*, la montaña mencionada por las fuentes escritas en un episodio situado hacia 1424⁵.



Ilustración 1. La Fortaleza de Chipude vista desde Igualero. Foto: Equipo investigador.

Situada en la cabecera del profundo barranco de Erque y rodeada de significativos núcleos de población indígena, la montaña alberga uno de los conjuntos arqueológicos más importantes de La Gomera, tanto por el número, diversidad tipológica y relevancia de sus yacimientos, como por el número e importancia de los estudios realizados hasta el momento. A todo ello, debemos añadir la notable consideración que se le dispensa en el imaginario popular de la isla.

La primera mención detallada de la montaña figura en un manuscrito inédito atribuido al cura de Chipude, don J. Fernández Prieto, datado hacia 1774, donde se señala:

[existe cerca del pago de La Dehesa] una montaña que por la banda del sud que mira al barranco de Cague, tendrá de alto mil brazas, mirando al norte tendrá veinte, mirando al sudoeste tendrá ochenta, es una montaña redonda toda de risco, tendrá de llano tres fanegadas de tierra, toda la más es de juagasal de jara, son peligrosas sus entradas que tiene dos mirando para la iglesia, una que es al norte y otra que es al este, allí se van á hacer los exorcismos cuando hay plagas y el presente cura ha estado allí cinco ó seis veces, por encima en lo llano, sirve de echar cabritos y corderos de este, hay en ella muchas casas de gomeros, se hallan vestigios y huesos de ellos. [Fernández Prieto: s. f. (c. 1774)].

Un siglo más tarde, el médico tinerfeño J. Bethencourt Alfonso visita la montaña, dándola a conocer para la ciencia en su artículo de 1881. Entre los distintos grupos de construcciones que identifica en la meseta, destaca la presencia de varios pireos, o aras de sacrificio, llegando a excavar uno de ellos. Bethencourt concluye que la montaña era un lugar sagrado de los antiguos gomeros, opinión compartida por el antropólogo francés R. Verneau⁶.

5 ABREU (1955), p. 79; TORRIANI (1959), p. 205; MARÍN (1996), p. 57.

6 VERNEAU (1891), pp. 324-325.

Años más tarde, H. Nowak publica en 1967 un artículo defendiendo el carácter megalítico de las construcciones, generando un interesante debate en los medios de comunicación sobre la naturaleza arqueológica de la montaña, en el que intervienen los profesores de la Universidad de La Laguna, E. Serra Ràfols y P. Tarquis Rodríguez⁷.

Con objeto de aclarar la situación, M. Pellicer Catalán, fundador del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de la Laguna, excava en 1973 varios sectores de la meseta. Un fragmento de carbón estudiado en el Instituto Rocasolano de Madrid proporcionó la primera datación insular por C14: el año 470 ± 60 de nuestra era. Pellicer concluye que las construcciones existentes en la meseta sólo son restos de cabañas y rediles, negando el carácter religioso de la montaña, a la que le atribuye un carácter exclusivo de asentamiento pastoril estacional⁸.

Los estudios de la montaña reciben un nuevo impulso con los trabajos de J. F. Navarro Mederos, iniciados en 1975 con su tesis de licenciatura sobre la arqueología de La Gomera. En su síntesis de 1992, este autor retoma las tesis de Bethencourt Alfonso sobre el carácter religioso de la montaña⁹ y dos años más tarde inicia el proyecto *Garajonay: arqueología de las montañas*¹⁰. Este proyecto le permitió desarrollar un estudio arqueológico sistemático de las principales montañas de la isla, que producirá como resultado una importante reinterpretación del espacio religioso insular, en la que, de nuevo, la montaña de La Fortaleza se perfila como uno de los principales santuarios religiosos de la isla, con importantes características propias. Entre ellas, un importante conjunto de 25 pireos o aras de sacrificio documentados hasta el momento¹¹.

Las aras de sacrificio están bien documentadas en las cimas de otras montañas importantes de la isla, como pueden ser el roque de Agando, el alto del Garajonay, la montaña de Las Nieves, la montaña de Manantiales, la montaña de San Lorenzo, o la montaña del Calvario, en Alajeró. Todas ellas gozaron de una consideración especial como espacio sagrado, según nos cuentan, en uno u otro caso, la tradición oral, las fuentes escritas o los estudios arqueológicos.

Por su localización, morfología, estado de conservación y alto número de ejemplares, podemos considerarlos uno de los tipos de yacimiento más particulares de la isla, y su estudio ha servido para conocer un poco mejor el mundo religioso de los antiguos gomeros¹².

La Fortaleza de Chipude se nos muestra, todavía hoy, como una fuente “inagotable” de recursos arqueológicos. Recientemente, en el marco del proyecto: *Prospecciones arqueológicas de las zonas afectadas por el incendio del año 2012*, llevado a cabo por la Unidad de Patrimonio Histórico del Cabildo Insular, se han descubierto nuevas estructuras y recintos que permanecen en un estado de conservación excepcional.

La cueva de San Blas

La cueva de San Blas es una cueva de grandes dimensiones situada a media altura en la cara sur de La Fortaleza. Conocemos dos accesos principales: uno de ellos sube por la falda de la montaña hasta la cueva, el otro desciende desde lo alto de la montaña por un paso escarpado. Actualmente el acceso no es sencillo debido a los derrumbes y la falta de mantenimiento de los caminos.

7 NOWAK (1967a), SERRA (1967), TARQUIS (1967), NOWAK (1967b), (1969), (1970).

8 PELLICER (1973), (1979).

9 NAVARRO (1992)

10 NAVARRO (2001b).

11 NAVARRO *et al.* (2001^a), (2001b). Las aras de sacrificio son construcciones de piedra seca con plantas de tendencia circular, oval o rectangular, y en cuyo interior (o cavidad de combustión) se localizan cenizas de animales, normalmente ejemplares jóvenes de cabras u ovejas, presumiblemente, restos de ofrendas religiosas. En sus alrededores suelen encontrarse otros restos ergológicos, especialmente, industria lítica. Sin duda, los resultados del análisis antracológico que lleva a cabo la Dra. C. Machado Yanes sobre los carbones excavados por M. Pellicer en 1973, nos ayudarán a entender mejor el hecho religioso en este contexto.

12 Las aras de sacrificio no son exclusivas de La Gomera. También aparecen en El Hierro, La Palma o Fuerteventura.



Ilustración 2. Cara sur de La Fortaleza. Foto: Equipo investigador.

La cueva carece de cualquier tipo de sedimento o restos arqueológicos, aparte de una fina capa de heces de animales, irregularmente repartida por su superficie. No se aprecian cazoletas ni hoyos o agujeros en suelo o paredes para la instalación de mamparas, sobrados o postes, tal y como aparecen en otras cuevas de ámbito doméstico de la isla. Rodando ladera abajo localizamos algunas piezas dispersas de industria lítica que también podrían proceder de la misma cima de La Fortaleza.



Ilustración 3. Entrada de la cueva de San Blas. Foto: Equipo investigador.

En el fondo de la cueva puede verse una concavidad que la tradición asimila con una especie de hornacina natural donde en otros tiempos estuvo una estatua de San Blas, de ahí el nombre de la cueva.

Según esa misma tradición, en la mañana de San Juan (solsticio de verano), los habitantes del pueblo se reunían en lo alto de La Fortaleza para ver salir el sol y después bajaban a la cueva por el segundo camino antes mencionado. Allí seguía la fiesta a lo largo del día con toques de tambor y bailes (Perera 2005 y apéndice documental a este trabajo).

Candelaria la vieja

Cuando tuvimos conocimiento a través de las fuentes documentales de la existencia de una primitiva ermita de Candelaria anterior al templo actual¹³, pensamos que su localización sería bastante complicada a tenor de los pocos datos disponibles. No podíamos estar más equivocados: todos los habitantes de Chipude saben dónde se encuentran los restos de la primitiva ermita. Dirigidos al lugar, localizamos unos restos de muros de piedra seca en muy mal estado de conservación, prácticamente ocultos entre las tuneras. Situada en una vaguada cercana a La Fortaleza, la única señal que advertía la presencia de los restos de la ermita era una pequeña cruz de madera, muy deteriorada, apenas visible.

Si, como todo indica, la ermita de Candelaria la vieja es anterior a la iglesia de La Candelaria en Chipude, se trataría de una de las primeras construcciones católicas de la isla, situada junto a uno de los grandes núcleos del sistema religioso gomero, en un momento en el que el elemento indígena era sin duda mayoritario en la meseta central de la isla. Es posible que su fundación se deba a la acción evangelizadora de los primeros franciscanos asentados en San Sebastián.

Su estudio arqueológico se encuentra actualmente bajo la supervisión del Museo Arqueológico de La Gomera, dependiente del Cabildo Insular de la isla.

Horizonte astronómico de la cueva de San Blas

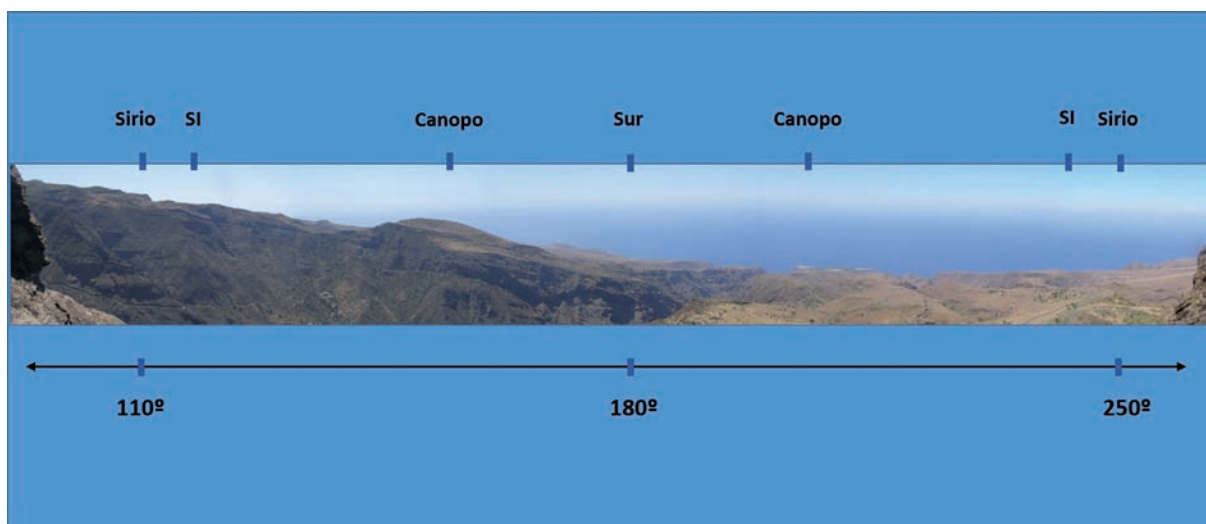


Ilustración 6. Horizonte astronómico de la cueva de San Blas. Elaboración propia.

La ilustración muestra el horizonte encuadrado entre las paredes oriental y occidental de la cueva de San Blas (ambas paredes son visibles en los bordes de la fotografía). Desde un punto de vista astronómico, los aspectos más relevantes de este horizonte son:

¹³ DÍAZ-RODRÍGUEZ (1990), p. 543

Orientación prácticamente perfecta al Sur astronómico.
Contiene el orto y la puesta del Sol en el solsticio de invierno (y sus alrededores).
Contiene el orto y la puesta de las dos estrellas más brillantes del cielo: Sirio y Canopo.

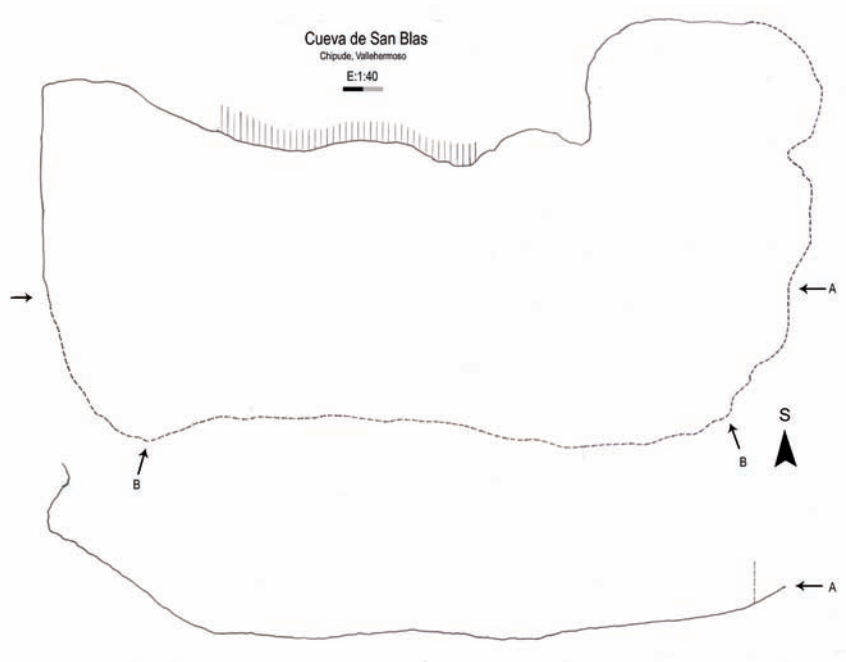


Ilustración 4. Planta de la cueva de San Blas. Elaboración propia.



Ilustración 5. Localización de los restos de la ermita de Candelaria la vieja.
Foto: Equipo investigador.

Solsticio de invierno

En San Blas puede monitorizarse perfectamente el desplazamiento del orto del sol a lo largo del horizonte oriental en los alrededores del solsticio de invierno: un horizonte montañoso irregular que permite localizar la parada sur del sol.

La puesta del sol en el horizonte occidental está marcada por la presencia de la isla de El Hierro. A medida que se acerca el solsticio de invierno, el sol se pone sobre el mar, hasta que, en un momento dado, la isla de El Hierro se interpone en la puesta, de forma que la puesta solsticial tiene lugar sobre la vertiente occidental de la isla de El Hierro.

Naturalmente, hay otras formas de monitorizar/celebrar la puesta solsticial, tal y como muestran los marcadores solsticiales de la montaña de Cuatro Puertas en Gran Canaria¹⁴, o el propio marcador solsticial de Las Toscas del Guirre, estudiado en nuestro anterior trabajo¹⁵ Actualmente estamos estudiando algunas de dichas posibilidades, incluida la más que probable observación del orto del sol en el solsticio de verano desde lo alto de La Fortaleza.

Dado el cúmulo de circunstancias y el marcado carácter astral de las religiones insulares¹⁶, consideramos seguro que la cueva de San Blas se utilizara para observar el solsticio de invierno.

Sirio

El orto de Sirio tiene lugar sobre el horizonte montañoso oriental, imposibilitando la detección de los ortos helíacos y acrónicos de la estrella. Su puesta sobre el horizonte marino sí que permite la detección de las puestas helíacas y acrónicas. En estas circunstancias, es poco probable que la observación de Sirio tuviera un papel predominante en el horizonte astronómico de la cueva.

Canopo

Canopo mantiene una trayectoria muy reducida sobre el horizonte. Sale y se pone en una estrecha franja centrada en el Sur astronómico y alcanza poca altura sobre el horizonte. Por estos motivos, en una isla tan montañoso e irregular como La Gomera no es fácil conseguir un lugar apropiado para observar esta estrella.

En este sentido, la cueva de San Blas constituye un lugar privilegiado para la observación de la estrella durante todo su periodo de visibilidad porque el horizonte marino comprendido entre el orto y la puesta no está interrumpido en ningún momento, ni por el terreno circundante, ni por la vecina isla de El Hierro.

Dado el notable el cúmulo de circunstancias que concurren en este caso, estimamos que la cueva se utilizó como punto privilegiado de observación de las fases de la estrella, permitiendo el establecimiento de un calendario sideral con esta estrella como protagonista. Dados los grandes paralelismos existentes entre los orígenes del culto a La Candelaria en Tenerife y La Gomera, es muy posible que los calendarios de ambas islas fueran similares.

CONCLUSIONES

En conjunto, las evidencias que acabamos de reseñar apuntan claramente a la presencia en La Gomera del sistema cosmogónico norteafricano centrado en la estrella Canopo. Dicho sistema, documentado

14 BARRIOS (2008)

15 BARRIOS et al.(en prensa).

16 BARRIOS (2004),(2008),



Ilustración 7. Puesta del solsticio de invierno desde el exterior de la cueva de San Blas.
Foto: Equipo investigador.

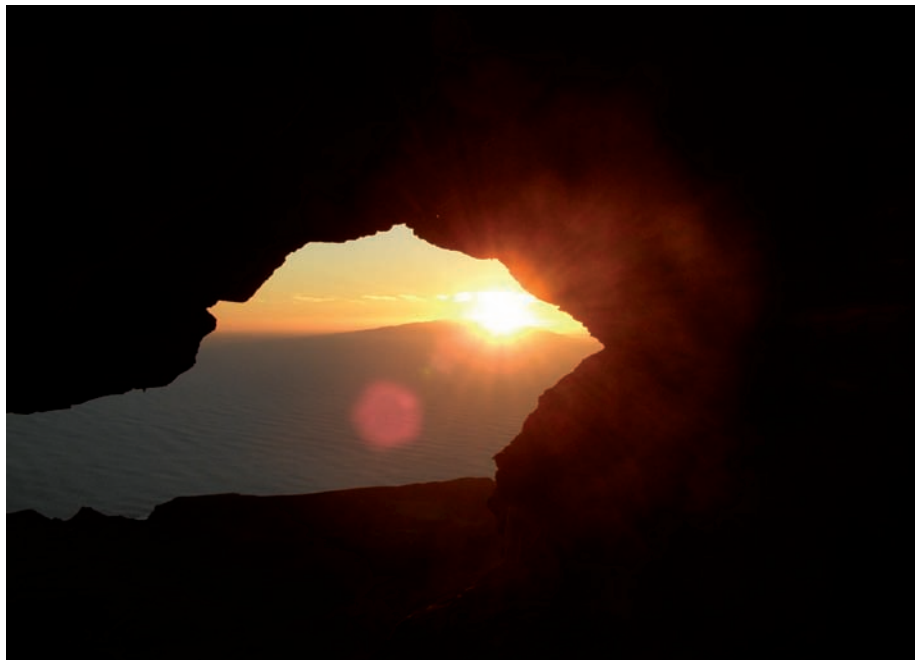


Ilustración 8. Puesta del solsticio de invierno desde el interior de la cueva de San Blas.
Foto: Equipo investigador.

el siglo pasado en grandes zonas del noroeste de África, entiende que el universo surge de la explosión de Canopo, la segunda estrella más brillante del cielo¹⁷.

En Tenerife, su reaparición a mediados de agosto tras su periodo de invisibilidad se celebraba en Candelaria y marcaba el comienzo del calendario lunar guanche¹⁸. Todo indica que lo mismo sucedía en Chipude en tiempos de los antiguos gomeros.

Este sistema define un conjunto de reglas que organiza todos los aspectos de la vida tradicional en el noroeste de África. Desde las estructuras políticas, territoriales y sociales a la división y los ritmos de los movimientos celestes. Desde la división del año agrícola por medio de ciertas constelaciones, hasta el diseño de los vestidos, el calzado y todo aquello que pueda reflejar este sistema en la vida diaria¹⁹.

En este sentido, es muy probable que la partición de la isla en los cuatro cantones señalados por las fuentes etnohistóricas: Hipala, Orone, Agana y Mulagua, responda a la estructura del mito cosmogónico.

ANEXO DOCUMENTAL

Con objeto de documentar este trabajo, en junio de 2014 llevamos a cabo un trabajo de campo con la colaboración de la antropóloga social N. Castel Laplana, consistente en la realización de una serie de entrevistas a personas mayores de los distintos caseríos de Chipude. Los entrevistados en esta ocasión fueron una madre y su hija, y tres matrimonios.

En general, sus percepciones sobre La Fortaleza y las actividades desarrolladas en ésta varían notablemente por lo que estimamos conveniente entrevistar a algunas personas más para tratar de clarificar el complejo mundo que se vislumbra. No obstante, algunos de los testimonios son absolutamente sorprendentes porque vienen a confirmar plenamente nuestra hipótesis de trabajo: ¡la tradición oral de la zona recuerda el uso de la cueva de San Blas como lugar de observación de determinadas estrellas en la madrugada de ciertos días!

A continuación presentamos, dos de los testimonios más esclarecedores (en negrita las preguntas del entrevistador).

¿Hubo alguien que se encontró la Virgen [de Candelaria] o eso no se recuerda? Los viejos de antes, los pastores que caminaban por ahí, eso era... en La Fortaleza hay una cueva que mira para abajo que le dicen la cueva de San Blas y ahí la gente de antes sí subía ahí, porque se metían a todos sitios, y ahí, *de ahí dicen que se ven unas estrellas, no sé, tres veces al año, que no se ven en otro sitio...* **¿Y esa historia, quién se la contaba a usted?** Las tías de mi padre, las tías de mi padre nos hablaban a nosotras de cosas que ellas tenían... **¿Y ellas llegaron a ir a esa cueva...?** Los viejos de antes sí, y mi madre también no sé si subiría a la cueva de San Blas... yo estuve allá, ay, pero que malo pa bajar... es muy peligroso para bajar, es un risco para abajo y por el risco pusieron unas calzadas, las calzadas son de piedra... **¿Subió a La Fortaleza primero?** sí **¿Por dónde?** Por el camino de La Fortaleza para arriba, estuve en el plan, y después allí comimos, nos divertimos, cantamos, bailamos, y después con la misma, ya a bajar pa la cueva de San Blas... **¿Qué día se iba arriba?** No, nosotros íbamos cualquier día... era, me parece que era víspera de San Juan, era, pero solíamos ir la víspera de San Juan, otras solíamos ir... que hacían un mantecado y cosas de horno, bollos, pan y eso, y llevábamos nuestra comida para comer... y comíamos en el plan arriba, en el plan en el mismo centro, y después dicen: “vamos a bajar a la cueva de San Blas, vamos a bajar a la cueva de San Blas”, y bajamos, y después volví a subir... Un día de San Juan fuimos, un día de San Juan, después cuando bajamos a la cueva y llevamos nuestra comida y comimos allí, después bajamos por Pavón, en Pavón estaba Regla, que tenía un salón de baile, allí tocaron los muchachos, allí estuvieron parrandeando y nosotras bailando... Cualquier día que nos diera por ir, un domingo, cualquiera, dicen: “¿vamos pa La Fortaleza? vamos, vamos y vamos”, un día de domingo, un sábado, un día que uno no estuviera... **Vivita, ¿y usted oyó alguna vez lo que acaba de contar su hija de que ahí**

17 PÂQUES (1964).

18 CUBILLOS (1985); BARRIOS (1996), (2004)

19 PÂQUES (1964).

en la cueva de San Blas miraban una estrella o no sé qué?... Sí ¿Usted lo oyó eso? Sí, y iban, iban de madrugada, yo no me levanté nunca, pero iban de madrugada a verla...

Vivita Arteaga n. 1926 y Concepción Torres n. 1958?, de Chipude. 13/06/2014

¿Se hacía algo en La Fortaleza de Chipude en alguna de las fiestas? Sí huy, sí, pero eso fue a la terminación de la guerra, eso fue... las hicieron muchos años, arriba pusieron una cruz y el cura venía a decir la misa ahí el día de la victoria, el 18 de julio... la cruz de La Victoria le decían... pusieron una bien buena de madera, aquello era una cruz muy grande y gruesa pero la pusieron ahí entonces con el tiempo se pudrió y se perdió... donde mismo, yo creo que esa [la actual] la han de haber puesto donde mismo porque la agarraron con cemento, se pudrió de abajo y después la tumbó el viento, la desriscó para aquí para abajo **¿Se hacía algo más en otra época?** No, ahí una fiesta **¿Cómo era eso?** Cantar la gente brincar ahí en ese risco porque es un plan, y el cura decía la misa y tocando tambores y divirtiéndose la gente. Hasta ventorrillos ponían arriba... ese paso lo arreglaron cuando hicieron eso... **¿Antes de eso no se subía arriba?** No, yo creo que no... **¿Y en San Juan se hacía algo en La Fortaleza?** No, en San Juan no, ahí no. *Ir a ver la cruz y después bajábamos por una cueva que le decían la cueva de San Blas*, que dicen que se encontraron allí a San Blas, entonces sí bajábamos a la cueva o subíamos por la cueva... había calzadas... pero es una cueva larguísima **¿Cómo es?** Una cueva alta grande y alta para arriba que eso, allí dicen que apareció San Blas... sí, el día de San Juan sí, ahí iba mucha gente ahí al risco, la juventud... **¿Y usted ha estado en la cueva esa?** Sí, buenooo **¿Muchas veces?** Muchas veces, sí. **A ver, ¿cuénteme!** Huy ahí esa cueva ahí al canto abajo del risco... yo cogía hasta hierba ahí en todas esas vetas **¿Entonces, cómo era eso?** Huy, subir arriba, muchos llevaban su guitarra, arriba se pasaba uno un rato, subíamos por aquí, bajábamos por Pavón... y por el camino también, una parranda... **¿Y en qué momento se iba a la cueva?** No, el que quería bajaba a verla **¿No se quedaban en la cueva, no se hacía allí nada?** No era sino llegar y verla y salir para arriba **¿No se paraba allí ni nada de esto?** No, no... porque la cueva... está arriba [el hueco] donde dicen que hallaron a San Blas, y después abajo es el plan, es como cuesta, que no se puede uno...

Dolores Mendoza y Emilio García, de Chipude, n. 1931. 18/06/2014.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU GALINDO, J. DE (1955 [1632]) *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*. Edición crítica con introducción, notas e índice por A. Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife: Goya.
- BARRIOS GARCÍA, J. (1996). "The Guanche lunar calendar and the virgin of Candelaria (Tenerife, 14th-15th centuries)". En: W. Schlosser Ed. *Proceedings of the Second SEAC conference* (1994). Bochum: Astronomisches Institut der Ruhr-Universität, pp: 151-162.
- BARRIOS GARCÍA, J. (2004) *Sistemas de numeración y calendarios de las poblaciones bereberes de Gran Canaria y Tenerife en los siglos XIV-XV*. La Laguna: Universidad de La Laguna [Tesis doctoral 1997].
- BARRIOS GARCÍA, J. (2008) "Mathematics and astronomies of the ancient Berbers". En: H. Selin Ed. *Encyclopaedia of the history of science, technology, and medicine in non-western cultures* (2nd Ed.). Berlin: Springer, pp: 1361-1368. DOI:
- BARRIOS GARCÍA, J.; HERNÁNDEZ MARRERO, J. C.; TRUJILLO MORA, J. M. (En prensa) "Investigaciones arqueoastronómicas en La Gomera. El solsticio de invierno en Las Toscas del Guirre". En: *XX Coloquio de Historia Canario-Americana* (2012). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo.
- BETHENCOURT ALFONSO, J. (1881) "Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro II. Sistema religioso de los antiguos gomeros". *Revista de Canarias* (Santa Cruz de Tenerife), vol. 3 (51-74), pp: 355-356.
- CUBILLO FERREIRA, A. L. (1985) *Antropónimos guanches y berberes*. S/C de Tenerife-Las Palmas: Centro de Estudios Africanos (Tamusni, 3).
- DARIAS PRÍNCIPE, A. (1982) "La iglesia parroquial de nuestra señora de Candelaria de Chipude". En: *Homenaje al Dr. Alfonso Trujillo Rodríguez*. S/C de Tenerife: ACT, vol. 1, pp: 259-301.
- DÍAZ PADILLA, G.; RODRÍGUEZ YANES, J. M. (1990) *El señorío en las Canarias occidentales. La Gomera y el Hierro hasta 1700*. El Hierro - La Gomera: Cabildo de El Hierro – Cabildo de La Gomera.
- ESPINOSA, A. DE (1594) *Del origen y milagros de la santa imagen de nuestra señora de Candelaria, que apareció en la isla de Tenerife, con la descripción de esta isla*. Sevilla: En casa de Juan de Leo[n].

- [FERNÁNDEZ PRIETO Y SALAZAR, J.] (Sin fecha [c. 1774]) *Descripción de la ysla de La Gomera*. En: *Colección de documentos para la historia de las Canarias formada por Agustín Millares*. El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria). Tomo 5, pp: 001r-036r. Transcripción mecanográfica de J. Perera López.
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.; ALBERTO BARROSO, V.; BARRO ROIS, A. *et alii* (1996) “Las cuevas de Achbinicó (Candelaria, Tenerife): un proyecto de arqueología prehistórica e histórica”. *El Museo Canario* (Las Palmas de Gran Canaria), vol. 51, pp: 029-058.
- MARÍN DE CUBAS, T. A. (1986 [1694]) *Historia de las siete islas de Canaria* [Libros I y II]. Edición de Á. de Juan Casañas y M^a. Régulo Rodríguez. Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. (1993) *Los gomeros: una prehistoria insular*. Canarias: Gobierno de Canarias.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. *et al.* (2001a) “El diezmo a Orahán: pireos o aras de sacrificio en la prehistoria de La Gomera (Islas Canarias)”. *Tabona. Revista de prehistoria y de arqueología* (La Laguna), vol. 10, pp: 091-126.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. *et al.* (2001b) “La Fortaleza de Chipude y los concheros de Arguamul al cabo de tres décadas: viejos problemas, nuevas interpretaciones”. *SPAL. Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla* (Sevilla), vol. 10, pp: 327-341.
- NOWAK, H. (1967a) “El «sagrario de montaña» de los aborígenes de La Gomera”. *El Día* (Santa Cruz de Tenerife), 19 de noviembre, p. 11.
- NOWAK, H. (1967b) “Sobre el descubrimiento de La Fortaleza de Chipude. Aclaraciones a una réplica de don E. Serra Ráfols”. *El Día* (Santa Cruz de Tenerife), diciembre.
- NOWAK, H. (1969) “Fortaleza de Chipude. Ein Bergheiligtum der Altgoten”. *Raggi. Zeitschrift für Kunstgeschichte und Archäologie* (Basel), vol. 09 (4), pp: 123 y ss.
- NOWAK, H. (1970) “Neue Gesichtspunkte zur Bearbeitung des kanarischen Megalithikums”. *Almogaren* (Graz), vol. 01, pp: 055-074.
- PÂQUES, V. (1964) *L'arbre cosmique dans la pensée populaire et dans la vie quotidienne du nord-ouest africain*. Paris: Institut d'Ethnologie.
- PELLICER CATALÁN, M. (1973) “Para qué sirvió realmente La Fortaleza de Chipude (excavación del Departamento de Arqueología de la Universidad de La Laguna)”. *El Día* (Santa Cruz de Tenerife), 18 de noviembre.
- PELLICER CATALÁN, M. (1979) “La Fortaleza de Chipude”. En: *II Coloquio de Historia Canario-Americana* (1977). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, vol. 2, pp: 273-282.
- PERERA LÓPEZ, J. (2005) *La toponimia de La Gomera. Un estudio sobre los nombres de lugar, las voces indígenas y los nombres de plantas, animales y hongos de La Gomera*. La Gomera: Asociación Insular de Desarrollo Rural, 4 tomos en 25 vols.
- SERRA RÁFOLS, E. (1967) “El redescubrimiento de La Fortaleza de Chipude (90 años después pasé por la misma senda)”. *El Día* (Santa Cruz de Tenerife), 29 de noviembre.
- TARQUIS RODRÍGUEZ, P. (1967) “Isla de La Gomera. Otra vez La Fortaleza”. *La Tarde* (Santa Cruz de Tenerife), 1-2 de diciembre.
- TORRIANI, L. (1959 [1593]) *Descripción e historia del reino de las islas Canarias, antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*. Traducción del italiano con introducción y notas, por A. Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife: Goya.
- VERNEAU, R. (1891) *Cinq années de séjour aux îles Canaries*. Paris: A. Hennuyer (Bibliothèque de l'Explorateur).